

SERMON

PREDICADO EN EL

REAL CONVENTO DE SANTA IVSIA,

Y RUFINA, DE LA ORDEN DE LA SANTISSIMA

Trinidad de Redemptores, día de la Illustre Virgen, e invicta

Martyr Santa Cathalina, Esposa de su Dulce
dueño Christo.

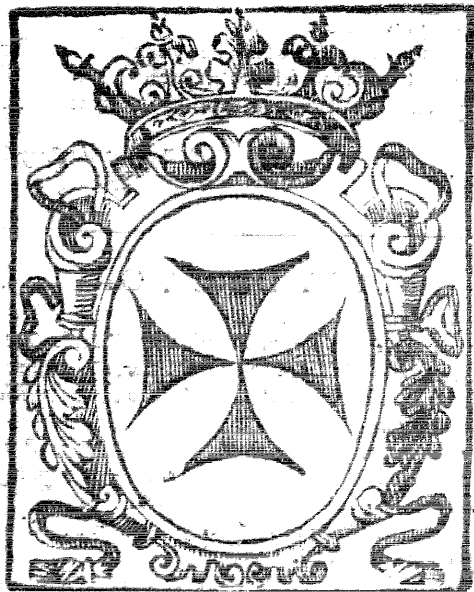
DEDICADO AL DOCTOR DON FRANCISCO DE

Estrada, Visitador General en la Ciudad de Sevilla, y todo su Arçobis-

pado Examinador general, y Sinodal, y Visitador de Hof-
pitales, y Obras pias.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY BASILIO DE

Sotomayor, del Orden de Redemptores Trinitarios.



Año de

1638.

Con licencia, Impreso en Sevilla, Por Pedro Gomez de Pastrana, A la
Esquina de la Carcel Real.

CENSVRA DE LA ORDEN.

DIA de la nobilissima Virgen e invicta Martyr Santa Cathalina, digna Espoſa de Ieſus, devora fiſta en toda nueſtra ſagrada Religio de Redemptores Trinitarios, oi el Sermon de alabanzas deſta Santa, q̄ predicó el R. P. M. Fray Baſilio de Sotomayor. Y ſi fuera eſte el primero, que le oia, aqui tambie diera principio mi aficion a ſus buenas prendas, ya que eſto me puede ſer por aver oydo a ſu Paternidad muchos años á, y aver los meſmos que le doy ſumamente afecto, por docto, agudo, modesto, y de las otras buenas partes, que ſe deſſean en nueſtro eſtado: juzgo a lo menos deſte Sermon, lo que é ſentido de todos los demas que a ſu Paternidad è oydo. Es docto, donde hallara el que lo fuere lugares de Eſcriptura, y Lccion de Padres, explicados con deſtreza. Es diſcurſo bien ſeguido, donde aprenderá el principiante la buena traca del Sermon. Es devoto, y el que lo fuere de la pureza deſta Virgen, leyendole avivará en ſu devocion, y le procurará nuevos ſervicios. Con eſto obedezeo a nueſtro M. R. P. M. Fray Miguel Ruyz, Provincial y Vicario General de la Orden de la Santisſima Trinidad de Redemptores, en Andaluzia, que me manda diga lo que ſiento deſte Sermon porque quiere un devoto nueſtro que ſe imprima. Y añado, que en nada ſe oppone a nueſtra Santa Fé, y en todo ſe uniforma a la candidez del proceder Chriſtiano. Eſte es mi parecer, ſalvo &c. Fecho en Sevilla en veynte y ocho de Diziembre, de mil y ſeyſientos y treinta y ſiete.

*El Presentado Fray Gaspar
de Vargas.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Miguel Ruyz, Provincial y Vicario General del Orden de la Santisſima Trinidad de Redemptores, en eſta Provincia de Andaluzia, damos licencia al Padre Maestro Fray Baſilio de Sotomayor para que pueda imprimir el Sermon de la Gloriosa Santa Cathalina infra eſcripto, ateto a que por nueſtra comiſion le à viſto el Padre Presentado Fray Gaspar de Vargas, y dado ſu aprobacion. En Sevilla en veynte y ocho de Diziembre de mil y ſeyſientos y treynta y ſiete años.
El Maestro Fr. Miguel Ruyz Provincial
y Vicario General.

Por mandado de ſu Paternidad M. R. P. M. Presentado Fray Simon de la Vega Secrer.

Apro-

APROB
dez de la C

de S. H

oginonca

ob habu

iz aluz

P. O. R.

rabia,

(ñor Don

ſia, y Arçob

Aragon. t

Concueno

inlicia y gl.

Maestro i

ſu dezir, el

de ſu erud

tyr, la Eſp

piden la eſt

conforme a

pias que le

para que l

En eſta ca

catorze de

APROBACION DEL PADRE IOAN MEN-
dez de la Compañia de Iesus, Maestro de Prima del Colegio
de S. Hermenegildo de la Compañia de Iesus, Califi-
cador de la Inquision de Sevilla, y de la Su-
prema de Madrid.

POR Orden del señor Doctor Don Pedro de Angulo Sa-
rabia, Prouisor, Vicario y Governador del Eminentiſſimo
ſeñor Don Guſpar de Borja y Velasco, Cardenal de la ſanta Igle-
ſia, y Arçobispo de Sevilla, Presidente de los Conſejos de Iſtalia y
Aragon. He viſto con todo cuydado el Sermon, que predicò en ſu
Conuento de la Santifſima Trinidad, en la ſolemne feſta de
la inclita y glorioſa Virgen y Martyr ſanta Catharina, el Padre
Maestro Fray Baſilio de Sotomayor, y admiro en el el aſeò en
ſu dexir, el vius de ſu pensar, el acierto en ſu doctrina, el lleno
de ſu erudiccion, los ſingulares loores de la inclita Virgen y Mar-
tyr, la Eſpoſa de Ieſu Chriſto la glorioſa Catharina, titulos que
piden la eſtampa; pues en medio de ſte ornato ſu diſcurſo es muy
conforme a nueſtra ſagrada Theologia, y al uſil de las perſonas
pias que le leyeren: y aſſi juzgo ſe le deue dar licencia a ſu Autor,
para que le imprima, rindiendole gracias por tan luzido trabajo.
En eſta caſa Profeſſa de la Compañia de Ieſus de Sevilla, en
catorçe de Enero de mil y ſeyſcientos y treinta y ocho.

Ioan Mendez.

LICENCIA:

EL Doctor Don Pedro de Angulo Sarabia, Canonigo Penitenciario de la Santa Yglesia de la Ciudad de Plasencia, Provisor y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Eminentissimo y Reverendissimo señor Don Gaspar de Borja y Velasco, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma, Obispo de Albano, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente en los Supremos de Aragon, y Italia. Doy licencia a qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermon, predicado en el Convento de Santa Inula, y Rufina, de la Orden de la Santissima Trinidad, por el Padre Maestro Fray Basilio de Sotomayor. Dada en Sevilla en quinze de Enero de mil y seyscientos y treinta y ocho años.

Doctor Angulo Sarabia.

*Juan de Azpilqueta,
Secretario.*

AL DOCTOR DON FRANCISCO DE
Espada, Visitador General en la Ciudad de Sevilla, y todo su Ar-
quibispado, Examinador General, y Sinodal, y Visitador de Hospi-
tales, y Obras pias; por el Eminentissimo señor Don Gaspar
de Borja y Velasco, Cardenal de la Santa Yglesia, y
Arçobispo de Sevilla.



LA Ilustre Martyr Catharina, purpurea Ro-
 sa de Alexandria, y Epoua de Nuestro divi-
 no Dueño Christo, celebra fiesta la Familia
 Trinitaria, haziendo todos los años en sus
 obras notorios los afectos, y en sus festejos
 publica su devocion. Prediqué en su dia cõ
 animo de alentarla, y me hallé tan adelante en mi pretension,
 que no solo vi inclinados los oyentes a la invencible Martyr, si-
 no apasionados por mi Sermon: en tanto grado, q̃ no puedo
 corresponden a tantos, como me le han pedido, menos que
 ayudado del Impresor. Determineme a darlo a la estampa.
 Atrevimiento es, no lo niego, mas tampoco se me negará, q̃
 me disculpa el aver escogido a V.m. por protector, pues ren-
 dido a su sombra, la calumnia no se le atreverá, la envidia le
 respetará, y la censura maliciosa no hollará los umbrales de
 su jurisdiccion. No me niegue V.m. su favor, pues le franquea
 siempre a los que le buscan por piadoso, le consultan por doc-
 to, le afectan por cuerdo, y le aman por virtuoso. Y quando a
 todos le negara, a mi no era facil hazerlo, siendo de una patria,
 y hallandonos los dos a este tiempo en la agena, donde pare-
 ce que no se pueden los conterraneos de negar los favores. Yo
 a lo menos lo juzgo así despues que lei en los Iuezes, que cam-
 inava un Levita, natural del monte Ephraim, y que al ponerse
 el Sol, llegó a la Ciudad de Gabaá que estava situada en la tier-
 ra de Benjamin. Sentose en la plaça de la Ciudad, porque en
 toda ella no halló quien le diese posada. *Se debet in platea ci-
 vitatis, & nullus eum recipere voluit hospitio.* Así desfavoreci-
 do de todos estava, quando un venerable anciano, a quien dio
 patria el monte Ephraim, caritativo le hospedò, y amigo le alo-
 jò en su casa. *Et ecce apparuit homo senex, qui & ipse de monte
 erat Ephraim, & peregrinus habitabat in Gabaá, introduxitque
 eum in domum suam.* El Abulense pregunta, que le movió a
 este anciano a que favoreciesse al Levita, siendo así, que toda
 la Ciudad se avia escusado? *Quare se rex iste voluit dare hospi-*

Judic. 19.

Abulens.

Num ipsi Levita? Y responde, que lo hizo atendiendo a que uno, y otro eran del monte Ephraim. Que es muy proprio de los conterraneos favorecerse, hallandose en estraña, y agena tierra. No quiero decirle sus palabras a el Obispo de Avila, estas son: Quia iste Levita erat de terra illius senis, nam senex erat de Monte Ephraim. Et similiter Levita, ut patet in littera. Solent autem compatriotæ, cum se cognoscunt mutuo in terra aliena, invicem sibi auxiliari valde, præ desiderio originis, & natalis patriæ. Et ad istum finem credendum est, quod littera posuit hic, quod iste senex erat de monte Ephraim. Alioquin non videretur ad aliquid pertinere. Sino el mote de Ephraim, la Ciudad de Mòrtila es nuestra patria, en Sevilla es nuestra asistencia; si en estraña patria los conterraneos no se niegan los favores; si en V. m. que lo acredite la experiencia, acceptando este pequeño don, tomando por cuenta suya el patrocinario; que por la mia correrá pedirle a el Cielo guarde su persona de V. m. en quien asseguro, así mis valimientos, como los luttres de mi patria. V A L E.

*El Maestro Fray Basilio
de Sotomayor.*

THEMA'

THEMA:

Moram autem faciente sponso.
Matth. cap. 25.

SALVATIO.



Veriendo el Artifice Divino hazer el Palacio de su Yglesia, particular en los lustres, sin segundo en los primores; no quiso poner en cõrningencia el acierto, fiandolo de agena mano; y assi ordenó q̄ corriessse por la suya, y no por otra: *Ecce ego sternam lapides tuos per ordinem.* *Isaia 542*

Entre las piedras preciosas que señaló para su oruato, que bufcõ para su hermosura, parece que dio el primer lugar a los Saphiros. *Et fundabo te in saphiris.* Del Saphiro dize el Autor de el Lapidario, que es syñbolõ de la Pureza, hieroglifico de la Virginitad; en tanto grado, que si no halla esta calidad en el que le trae, se divide en menudas pieças, reduziendose su primera hermosura a polvo, y su antigua luz a ceniza, *Et qui gestat eum, castissimus esse iubetur.* Virgines pone el primer Artifice en la fabrica de la Yglesia, que estuiera fea sin su beldad, y desluzida sin su hermosura. Mas con tal cuydado assienta estasricas piedras, que dize, que guarda orden. *Sternam lapides tuos per ordinem.* *Puerta sermõ de S. Catha.* Que orden observen, insinuó un Doctor antiguo, Maestro del sacro Palacio, gloria de la familia de Predicadores. *Prima, que inter omnes obtinet principatum, est Maria Mater Dei, secunda dulcis Catharina, tertia gratissima Agnes, quarta gloriosa Lucia.* El primero lugar tiene en el edificio la Reyna del Cielo y Tierra Maria; el següdo ocupa la apazible, dulce y regalada Catharina, el tercero el agrado de Ines, el quarto la gloria de Lucia; y assiva este Autor graduando, y llega a cumplir el numero de diez Virgines, y dize que es el de la Parabola, en el qual se incluye el de todas las que figüen al Cordero. De fuerte, que la primera de las Virgines es Maria por Madre de Dios; y luego suspendanse las Ines, rindanse las Lucias, detenganse las Eulalias, humillense las Engracias,

porq̄ el segundo lugar es de Catharina. *Secunda dulcis Catharina*. Y ocupa este lugar como Saphiro, de quien dize Alberto Magno, q̄ haze agradable al q̄ le trae cõigo. Catharina es Saphiro, porq̄ es el mesmo agrado. A quié es agradable? A Dios, pues la solicita por Esposa; al Cielo, pues al dividir el Sayon del cuello de marfil, su cabeça Tesoro de Sabiduria, abrió sus puertas, para que entraisse el alma; a los Angeles, pues estando presa en la carcel le visitan, y le curan las heridas, que ocasionó el tormento; que siendo el enfermo Angel, por cuenta de Angeles es bien que corra la enfermedad; a los hombres, pues se vale della Dios para atraer los mas sabios a si; a el Romano Pontifice, Cabeça de la Iglesia, pues abre en su dia los Tesoros della, repartiendo entre los Fieles las joyas ricas de Indulgencias, perdones, y gracias Trinitarias. Agradable yltimamente a la Reyna de los Angeles, pues la elige para Esposa de su Hijo, haziendo officio de madrina en los desposorios, con que me asseguro su intercessión para la consecucion de la Gracia, y mas si la saludamos con la Salutacion Angelica.

AVE MARIA.

Moram autem faciente sponso, &c:

Matth. 24.

O Y Tenemos unas necias desdichadas, novedad; que la casa del necio quã do se le abrió al azar? Quando le dio entrada a la desdicha? Oy tenemos unas discretas venturosas, mas novedad; que la casa de un discreto, quando la supe el bien? quando la acertó una dicha? A nuestro divino Dueño Christo es a quien se deue el acierto, pues aviendote de desposar, del numero de diez Virgines, a quien es semejante el Reyno de los Cielos, elige las discretas, reprueba las necias. Vnas y otras con afectos de Esposas solicitan su presencia, y le salen a recibir; señal que las desazona su ausencia; que con tales sus rigores, que ni perdonan al necio por sus neccidades, ni al discreto respetan por sus discreciones. Y aunque me pudiera admirar en este caso, ver a necios, y discretos univocos en el gusto, avenidos en la pretension; mas me maravilla que

que sea Christo el Esposo, y que teniendo cierta sciencia de que estas Virgines le aguardan tan de fiesta, que las lamparas que ostentan, pueden por ser de noche, passar plaza de luminarias, se venga tan de espacio, forme passos tan de plomo, que parezca culpable su tardança, siendo como es la tercera del sueño, que las tiene dormidas, *dormitaverunt omnes, & dormierunt. moram autem faciente sponso.*

Tardança con luzes de desden, o con visos de menosprecio la juzgará, si no dixera el divino Bernardo otra cosa. Opina la dulçura de su ingenio, que el tardarle el Esposo Christo, no fue sin acuerdo de el cuydado, pues lo hizo con fin de que su tardança, o ya acreditada por despego, o ya indiciada por desden, picara a las Virgines que le esperavan. Y esse pique las encendiera en mas tiernos afectos, en mas fervoroso amor: que no tienen los desposorios que haze Christo con el alma, ni otros preludios, ni otra disposicion. Ahora oyganme hablar con palabras de Bernardo: *Inter diem desponsationis huius interponitur spacium, ut interim amor augetur, & crescat, & impatiens desiderium cupit a copula, quo amplius cupitur ignescat.* Para que vaya en aumentos el amor, dize, que se tarda, porque viene a desposarse, y no se efectuaran los desposorios, sino los previnieffe el amor con todo el resto; y assi lo que parece desayre, es pique, lo que parece desden, amor; lo que parece nieue, fuego, con el qual quiete abrasar nuestro divino Dueño Christo a las que con animo de desposarse le aguardan. Ponderenlo en Bernardo: *Ignescat*, pretende que el amor sea tan ardiente, que pueda passar plaza de fuego. Si, que las quiere abrasar; si, que quiere ocasionarles un amoroso incendio, y para esto es forzoso que toque en la esfera de el fuego el amor. Abrasadas en amor las sollicita, luego Seraphines las quiere? Si, que esto es Seraphin, incendio de amor. No me maravillo, que es nuestro divino Dueño Christo el desposado, y no se permite a las bodas, no se franquea a los desposorios, si primero no haze a la criatura con quien se ha de desposar, si es Angel, Seraphin, si criatura de barto, Seraphin de oro, por lo encendido de la caridad, por lo ardiente del amor.

A aquel Señor, que vido el Propheta Isaias en el Throno de su magestad, en la silla de su grandeza, le hazian presentia dos Seraphines, *Seraphim stabant super illud.* Corto le pa-

S. Ber. Homil. in hoc Evang.

Isai. 6.

recio

recio el numero al dulce Bernardo, y de su cordedad infero, que estos dos Seraphines no son de aquellos, que ordinariamente asistien en el Cielo a Dios, dá su razon: *Cum innumera sint illa agmina, hic duo tantum Seraphim describantur.* No pueden ser estos los espíritus que asistien en el Cielo, porque allí el numero es tan grande, que se introduze casi infinito, y aquí tan pequeño, que se termina en dos. Pues si no son Seraphines de aquellos, que Seraphines son estos? Ya dize su sentimiento Bernardo: *In duobus Seraphim duplicem arbitror intelligi creaturam rationabilem, Angelicam scilicet, & humanam.* De aquellos dos Seraphines digo, que el uno es la naturaleza Angelica, y el otro la naturaleza humana.

1. s. Her. ser.
3. de verb.
Isaia.

Dos dudas se me ocasionan de las palabras de Bernardo; la primera, como la naturaleza humana sea Seraphin; la otra si aquel espíritu Angelico, que coexiste a la naturaleza humana sea Seraphin? En quanto a lo primero, la razon de dudas es, como siendo el hombre de barro, pueda llegar a tan subido grado de perfeccion, que se halle introduzido a Seraphin de oro? Ya responde Bernardo, que no quiere dexar el cupulo que minore su autoridad, que desacredeite su doctrina; *Ne mireris hominem Seraphim factum memento quia creatur, & Dominus Seraphim factus est homo.* Es dexa la duda, suspende la admiracion, no te maravilles de que el hombre, siendo criatura de barro, se aya introduzido a Seraphin, y aca heise del todo tu duda, acordandote que el que crió los Seraphines, alçandose con las glorias de ser su dueño, se hizo hombre, se unió al barro de la naturaleza humana.

Mas dificultades hallo agora las palabras de Bernardo por q̄ de unirse el Verbo al barro de la naturaleza humana, parece que no se infiere que sea Seraphin, si bien es verdad que se sigue q̄ sea Dios. Si un Angel se uniera a la naturaleza humana, fuera el hombre Angel, si un Archangel, Arcangel, pero no Dios; mas si Dios se une al hombre, será Dios, y no Seraphin. Pue. como dize Bernardo, que por esso el barro de la naturaleza humana es Seraphin, porque el Verbo se unió a ella? y que el que conoce esta unión no dude que sea Seraphin? *Ne mireris hominem Seraphim factum, memento quia creator, & Dominus Seraphim factus est homo.* Ya lo entiendo. En la Encarnacion, no ay quien no sepa, que el Verbo se desposó con la naturaleza humana, que fue lo que dixo el de Saura

Sabi

4

Sabina: *In die Incarnationis Domini naturam humanam, quasi sponfam socravit.* Pues dize Bernardo: El barro de la naturaleza humana se ha passado a ser Seraphin, nadie lo dude, quando cree que el Verbo se vne a éllz, y uniendo se desposa; por que nunca se franquea a las bodas, ni se permite a los desposorios, si la criatura cō quien se á de desposar, hecha unincendio de amor no se passa a ser Seraphin. Y así pues el Verbo se desposa con la naturaleza humana, primero es de creer, que la transformò en Seraphin.

Viniendo pues a la segunda duda, pregunto, si aquel Angel que asistia a el Serafin de la naturaleza humana, era por si Seraphin? A que responde el Abulense, que no. *Vocatus est Seraphim, non quod esset de ordine Seraphim.* Pues si no se llama Seraphin, porque sea de aquel orden, que motivo tuvo Isaias para acreditarlo por tal, y darle este nombre? Yo lo dirè, mas atiendan antes a que este Seraphin està con dos alas, cubriendose el rostro. Ocultarse el rostro, en las divinas Letras, ponerse velo, lo mesmo es que tratarse como esposa. Y así de aquella capa que le quitaron a la Esposa, dixo Ambrosio, que traia señales en ella de desposorio. *Hæc enim nuptialis vestis præmittebat insignia.* Y explicalo diciendo, que le sirvió de velo, quando saltò a recibir al Esposo para desposarse con el. *Veniebat cum pallio, quo obnuberat caput suum, et sponsus occurreret.* Aquel espíritu que hazia a la presencia de Christo persona de Angel, con las alas cubre su rostro. *Velabant faciem eius, d'suas,* como lee el Hebreo. Pues si a la presencia de nuestro divino Dueño asiste como Esposa suya, de ahí se toma licencia Isaias, para llamarle Seraphin, aunque no lo sea por naturaleza, porque no se desposa Christo menos que haziendo a la criatura, con quien efectua los desposorios, si es Angel Seraphin, si es criatura de barro Seraphin de oro. Por esso dize Bernardo, que tarda en la Parabola a los desposorios, aunque le aguardan diez Virgines, sollicitan do que el amor con la tardança se augmente, y passe a ser fuego, que las abraze, y abrafadas las convierta en Seraphines. *Aurum crescat, et ignescat. Moram autem faciente sponso.*

El candido, y terço Lirio por su virginidad, la purpurea Rosa por su martyrio, la illustre Catharina, el Seraphin mas abra

Abulens.
Jud. quest.
37. cap. 3.

S. Ambrosio

Pelbart.
serm. 1. de
S. Cathar.

fado es, si se compara a las demas esposas de su dulce Esposo Christo. Porque ella entre todas ellas es la que por mas excelente y heroyco modo se alça con las glorias de ser su Esposa. Así lo observó Pelbarto: *Licet quippè omnes virgines sint sponsæ Christi, Catharina præ cæteris est desponsata.* Y para ser Esposa en grado mas heroyco, claro està, que avian de preceder disposiciones de mayor amor, a mayor amor mas incendio, a mayor incendio, mas abrasado Seraphin.

Pelbarto
serm. 1. de
S. Cathar.

Veamos pues como del barro del hombre forma Dios el Seraphin de oro de Catharina. No pido atencion, que la novedad de lo que quiero dezir, quizá se la granjeará, que no ay novedad que no se sepa negociar los aplausos, que no tenga por suyas las atenciones. Huvio en Alexandria un Rey llamado Costo, a quien en yguual grado dieron la mano la nobleza, y la riqueza. Deseava hijos, y en dilatados tiempos no vido el logro de su afecto (que azar tan grande, suspenderse siempre lo que se desea!) como pagano que era, valiose para su pretension de los falsos Dioses, dedicandoles uno y otro sacrificio. Vna y otra vez hizo el Rey experiencia de que mal lograva los sacrificios. Tuvo noticia de que en este tiempo florecia en la Grecia un grã Philosopho, llamado Alphorabio, a quien el Rey escriuió, que viniessse a su Corte. Obedecio a su imperio, y ya puesto en su presencia, preguntole la causa, porque aviendo tanto tiempo, que estava casado, no avia tenido suerte de tener hijos? que suelen ser el defahogo de los cuydadados. *Ipsum interrogavit* (dize Pelbarto) *unde hoc sibi foret, quòd prolem ex Regina non haberet?* Consideró atento el Philosopho, así la complexion del Rey, como de la Reyna, y resolvióse en dezir, que en ellos no estava la falta, sino que la dilaçion de los hijos avia sido orden de la divina Providencia. *Qui consideratis sapientis Regis & Reginae complexionibus; inducit, quòd non ex defectu natura hoc esset, sed divina providentia.* Perluadióle Alphorabio a que buscasse oro de subidos quilates, y tratasse de hazer una imagen de fundicion, dedicada al Dios de los Dioses. *Consultavit ergo Regi, quòd ex auro optimo, funderet imaginem Deo deorum.* Y que esto puesto en execucion se le ofreciessen sacrificios, obligandole con ellos a que le diessse la sucecion, a tanto deseava. *Et illi pro habenda prole sacrificaret.* Llamaronse los artifices, y dióles orden de que fuesse un Rey vestido de purpura, que tuviessse en su ca-

béca la Real Corona, y una letra que dixera: *Este es el Dios de los Dioses.* Así en el barro dibujada la imagen, hazelle la fundicion, frustale la intencion de los artifices, y sale de la fundicion una imagen de Christo Crucificado. *Ecce prater artificis intencionem inventa est fusa imago crucifixi. Salvatoris.* Ponemla en el téplo, y al colocarla se mira una ruyna general de adolos, pues dieron todos en tierra. Ofrecesele sacrificios, y dentro de poco tiempo se sintió la Reyna preñada. Acercase el dia del parto, pare una niña, credito de la hermosura, estremo de la belleza, pasieronle por nombre Catharina, tomando el nombre de la Reyna; que en los idolos ocasionó Christo Nuestro Redemptor Crucificado; esto quiere dezir *Catharina ruyna, y cayda de idolos. Ab illo miraculo ruina idolorum, hoc nominata Catharina nominavit.*

Vamos a la propuesta: Catharina en su primero ser es efecto de Christo, y efecto de Christo Crucificado; pues orden fue de la divina Providencia (no lo dude nadie) para asegurar q era Seraphin de oro el que de aquel barro de sus padres se formava: porque Christo Crucificado, y en Cruz de oro, es Artifice singular de hazer Seraphines del barro de la naturaleza humana.

Vno de aquellos Seraphines, que poco á dezia, avisa Isaias, que diligente se llegó a el altar, y con un alicate tomó un carbon tan encendido, que pudo pasar plaça de carbunco, y que con el le tocó, y le encendio los labios. *Et volavit ad me unus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit labia mea.* Dize Galpar Sanchez, que esta aqua, o piedra preciosa era Christo. *Hic calculus Christum Dominum nobis adumbrat.* Lo que quiero que se pondre es, que el Seraphin no toma inmediatamente con su mano el agua, sino que se vale del instrumento que tiene en ella, *quem forcipe tulerat.* Nicolao de Lyra adivinó el mysterio: *Forcipe hac est scala Jacob,* poner al el carbunco ardiente de Christo, fue lo mesmo que passarlo a la escala de Jacob, de quien dixeron Vgo, y Agustino, que era la Cruz, y el mesmo alicate lo dize, pues es instrumento que no se abre menos que formando una Cruz, y este la formó de oro, que de oro era el que se dedicava al servicio del templo; y así siendo Christo el carbunco, el alicate la Cruz, ponerle en el el Seraphin, seria crucificarlo en una Cruz de oro. Pues que pretende este Es piritu celeste con

Gasp. Sã.chez l. f. i. ca.

Nicolao de Lyra.

Gaspar Sa
chez Jesu-
ta.

tócarlo a Isaias en los labios cō Christo Crucificado, aliqua di-
vinamente abrasada? Dizelo Gaspar Sanchez: *Id videbatur op-
tari Isaias, ut sociū se adiungeret Seraphinis, ad divina Maies-
tatis præconia expediebat ne segni, id est sine igne opus illud tēta-
ret.* Querra Isaias siendo hōbre de barro ser Seraphin de oro,
y conociendo a quel Espíritu celeste, que destos Seraphines es
el Autor Christo Crucificado en la Cruz de oro de su fino a-
mōr, le puso en ella, para que al Propheta no se le mal lograse
su intentō, no se le frustrase su pretension. Alto pues, para que
Catharina, que ha de ser Esposa saya, sea Seraphin, a el darle
el primero ser, a el formarla del toco barro de sus padres, as-
sistala por modo milagroso Christo Crucificado en Cruz de
oro, que en vez de salir criatura de barro, saldrà siendo efecto
suyo, Seraphin de oro.

Nace este Seraphin al mūdo, inclinante sus padres a las le-
tras, a yudale tanto su ingenio de Angel, q̄ quando llega a los
treze años, se halla eminentissima en las siete artes liberales.
Y como la muerte no respeta a la purpura, no venera a la Co-
rona, ni perdona al Cetro, diole el mal de la muerte a su pa-
dre, y teniendo en su presencia a Catharina, le ordenó (dize
Pelbarro) dos cosas: La una, q̄ todo el tiempo q̄ viviera en es-
te mundo, adorase, y reverenciase aquella imagē del Dios de
los Dioses Crucificado. La otra, q̄ no se despos. se, ni se permiti-
tiesse a las bodas, menos q̄ siendo el sujeto cō quiē se efe ctua-
fen y gual a ella en hermosura, en riquezas, sciencia, y calidad.
*Vocata (Catharina) (dize este Autor) commissit sibi in testamēto,
primò quòd illum Deum deorum, & eius imaginem coleret in sua
vita. Secundo ut sponsam non acciperet nisi talem, qualem gen-
ris nobilitate, corporis pulchritudine, sciencia & divitijs, similis
sibi foret.* Murio con esto el Rey, quedó cō el gobierno la Rey-
na. Dilatavase mucho la fama de Catharina, ya porque lo oca-
sionava su hermosura, ya porq̄ lo negociava su labiduria. De
donde resultó, que enamorado el hijo d. l Emperador de Ro-
ma, despachase Embaxadores a su madre, pidiendole por es-
posa a Catharina. No le desagradò el casamiento a la Reyna,
propusolo a su hija, y respòdióle como observa el Vicente Fer-
rer: *Nūquam Lucam virum nisi videam prius.* Señora, y madre
mia, no os canseis en vano, q̄ no se oyrá de mi boca un si en or-
den a casarme, menos q̄ viendo primero el sujeto, o persona q̄
solicita ser mi esposo. Y dize S. Vicēte, q̄ fue la respuesta de S.
Catha:

S. Vicētius
serm. S. Ca-
thar.

Catharina ajustada a su prudencia, y dá la razón: *Quia societas viri, & uxoris non est unius diei, sed ad semper.* El casarse una muger no es para un día, para toda la vida es, y así se deve considerar primero cō toda atencion la persona con quien se empuera, porq̄ sino se ajusta al gusto, se siente tanto el casamiento, q̄ de solo pensarlo, aunque no esté hecho, le obliga a la muger a que haga de sus ojos fuentes, y llora de noche, y de día.

De Lia hija de Laban se dize, q̄ *lippis erat oculis*, q̄ a los ojos de sus ojos se le atrevieron las nubes de las lagañas, y mas claro, que era lagañosa, y dize los Hebreos, q̄ este accidente le avia sobrevenido de llorar, sin poner limite a sus ojos, ni termino a sus lagrimas. *Ipsa teneros oculos habebat ex continuo fletu.* Pues q̄ cuidado tenia, q̄ le obligasse a que no diese treguas al llanto? a q̄ no enxugasse las lagrimas, de dōde tã mal parecido achaque se le ocasionó? *Quia timebat, quod Esau filio Rebecca traderetur in uxore; ideo semper plorabat.* Y no sin fundamento tenia Lia este rezelo, porq̄ Laban y Rebeca eran hermanos, Rebeca tenia dos hijos; y como se casavan parientes, se hazia Lia esta cuenta: A la mayor hija que soy yo, le toca casarse cō Esau por mayor, a la menor, q̄ es mi hermana con Iacob. No era del gusto de Lia Esau, y solo el considerar q̄ se avia de casar cō el, le dava tanta pena, le ocasionava tanto dolor, q̄ prorupiendo en lagrimas, llorava sin ponerles fin, y de ai se le ocasionó el achaque, q̄ no solo le lastimó los ojos, sino q̄ se los afeó, *lippis erat oculis.* Por esto Catharina quando su madre le propone el casamiento del hijo del Emperador, dize S. Vicente, que quiere verle primero; que es triste cosa passar toda la vida viviendo con el que es un perpetuo azar del gusto, assistirle siempre a el que se aborrece, y hazerle cara apazible a quié no se inclina al corazón. *Nimquã ducam virum nisi videã prius, quia societas viri & uxoris non est unius diei, sed ad semper.* Y así vemos al Espōso divino Christo; q̄ de diez espōsas q̄ le solicitan, las cinco que son de su gusto entran con el a las bodas, y las cinco que no le hazen gracia, las reprueba. *Nescio vos.*

Muere su madre de Catharina, y succedele (como dize Pelebarto) en el reyno. Haze un viaje, que le ocasiona el estado de gobierno. Y aunq̄ yva magestuosamente acompaãada, apartandose del camino, emboscãdose en una selva, se halló perdida. Mira cuyda cosa adōnde estava, quando vé entre la espesura una humilde casa, q̄ servia de albergue, y pobre celda a un ve-

Genes. c. 25

Vide Abul-
hica

terable anciano. Alçó Catharina los soles de sus ojos, y vio q̄ en la parte superior de aquella humilde casa, asistia una Imagen de Christo Crucificado, y hablando a su coraçon le dixo: Este anciano, y yo adoramos un mesino Dios.

Ya son dos vezes las q̄ busca a Catharina Christo Crucificado, una en la ciudad para darle el primero ser, otra en el campo, y emboscado en una selva. Yo digo, q̄ para robarle el alma, porq̄ segú las señas que en el hallo, fino es Ladrón divino, parece divino Caçador de almas. Mirenlo en el campo, en una selva, con el arco de la Cruz en la mano, y en el en vez de unas tres flechas de tres clavos. Pues quien no dirá que viene, o a robar coraçones, o a caçar almas.

Genes. 27.

Pidiote Isaac a su hijo Esau, que saliesse al campo a caçar algo que pudiesse comer, porq̄ estava ya en el ultimo termino de la vida, y le queria dar su bendicion. Oyolo la madre, y como a ella le hazia mas gracia Iacob, dizele aquello de las pieles, ponelas en las manos, y llega al padre, el qual hablandole, y tocándole en ellas, dixo: *Vox quidem, vox Iacob; manus sunt Esau.* La voz es de Iacob, aunque las manos las tengo por las de Esau. Y dize el Cardenal Vgo, q̄ aqui Iacob hazia persona de Christo. Pues en q̄ se parecen las manos de Christo a las de Esau, para q̄ Isaac no solo no las estrañe, sino diga q̄ son ellas? Ya lo dize el Cardenal: *Manu. sunt Esau, id est affixa cruci, & clavis perforata.* Las manos de Christo son manos de Esau, en quanto están fixas en la Cruz, traspasadas con duros clavos. Pues q̄ tenían en esto de Esau? Yo lo diré: las de Esau siempre estavan ocupadas con un arco; y así su padre, quando le ordenó, que fuesse a caçar, esse instrumêto ordenó que tomara. *Sume pharetram, & arcum, & egredere foras.* Hombre que caçava en el campo, valiédote de un arco y flechas, era Esau; pues de esse Esau tiene Christo Crucificado las manos. *Manus Esau, id est affixa cruci, & clavis perforata.* La Cruz es el arco, los clavos las saetas, las almas roba, los coraçones caça.

A Catharina perdida sale al encuentro Christo Crucificado en la espesura de una selva, en la soledad de un campo. Pues el lugar, el arco, las saetas me dicen, o que es divino Ladrón, o divino Caçador, que sale a caçarle el coraçon, o robarle el alma.

Entra en la celda Catharina, y despues de varias conversaçoes, le pregunta el anciano, q̄ porque siendo tan hermosa,

tan bizarra, discreta, y noble, vivia tan descuydada en hazer
eleccion de esposo? Respondiolo Catharina, q̄ no hallava suje-
to que se ajustasse a su gusto. Tratalo el anciano un casamiéto,
y para esso sacó una lamina de la Reyna de los Angeles, y dā-
dosela, le dixo: Pídele a essa Virgen Madre, q̄ te favorezca en
q̄ vean tus ojos un Hijo que tiene. Apartose Catharina a su re-
tiro, y venciendole el sueño, vido en el un hermoso campo, cu-
ya Floresta parecia, que avia tenido al Abril, o Mayo por au-
tor. Lexos de sí vido venir a la mesma Virgen, que avia visto
en la lamina, la qual (como observa el Ferrer) venia acompaña-
da de grande numero de Virgines y Angeles. Mostróle a Ca-
tharina su hermoso y divino Hijo, de edad de catorze años, y
dixole: *Ecce vis eum?* Este es mi Hijo, quiereste para Esposo tu-
yo Catharina? Respondió la santa: Señora, no soy digna de ser
su Esposa, ser su esclava será mi dicha mayor. *Non sum digna, ut
sem eius sponsa, sed ancilla.* Y luego bolviendole la Reyna de
los Angeles a su Hijo, le pregunto: *Et vos Fili vis eam?* Hijo

S. Vicentib.
Ferrer.

querido, quereis por Esposa a Catharina? Y dize el Ferrer, q̄
respondio: No la quiero que es fea. *Non quia turpis est.* De dó
de infiero yo, que no es a proposito para Esposa de Christo el
alma, que la entorpece la culpa, o que la afea el pecado.
Por no gastar el tiempo sin los regalos de su Esposo (q̄ son
largas las horas que estan solos los que aman) le ruega la Es-
posa que le diga el lugar adóde descansa el tiempo del medio
dia. *Iudica mihi vbi pascas, vbi cubas in meridie ne vagari inci-
piam.* Yo crei que el Esposo le respondiéra agradecido, le ha-
blara amoroso, y juzgo que la respuesta no lo es, pues le dize,
q̄ sino se conoce, se parra luego de su presencia a apacentar su
ganado. *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi.*
Aora hallo, que parece no le responde el Esposo a proposito;
demas de responderle con desden, porq̄ ella pregunta donde
le hallará, y el responde que se vaya, sino se conoce. El myste-
rio descubre el Cardenal Vgo, diciendo: Que esto que aqui
pasa se puede referir; a lo que la Esposa avia dicho antes. Cón-
viene a saber, que estava de mal color, y denegrada. *Poteſt re-
ferri ad id, quòd sponsa supra dixerit se nigram, & de coloratā.*
De suerte, que por que la Esposa dize, q̄ está denegrada, el Es-
poso la embia. *Egredere & abi.* Pues que quiere dezir la Es-
posa, quando afirma q̄ el color es malo, para que con tal desden
la deseché el Esposo? Vgo. *Id est obscura, & tenebrosa pecca-*

Cañt. c. 12

Vgo

Vgo

tis. Es dezir, que está obscura con el lunar de la culpa, con la sombra del pecado. Y por esso le desdena? si. Y la razon la dá el Cardenal: *Si ignoras te mihi desponsata, egredere & abi.* Tu eras mi Esposa, ya dizes q̄ tienes culpa, pues anda vete, egredere & abi, que no puede ser esposa mia el alma a quien haze fea la nube de la culpa, lo negro del pecado.

Por esso le dize en opinió del Ferrer el Niño Dios a su Madre, q̄ no quiere por Esposa a Catharina, por q̄ no estádo baptizada, la afea la culpa. *Non quia turpis est.* Y por la mesma razón les dá con el egredere & abi a las cinco Virgines necias, que lo mesmo es egredere, & abi, que nescio vos.

Baptizafe Catharina, y ya lavada su fealdad con el agua de el Baptismo, hallala nuestro divino Dueño hermosa, y desposa se con ella, siendo su Madre Madrina del celestial desposorio. El qual efectuado (dize Pelbarto) q̄ el mesmo Niño se descendió del regaço de su Madre, en donde como en trono de su grandeza estava, y que traia la cabeza coronada, mas que la corona era de espinas, y demas desto hechas sus cinco llagas, fuentes divinas, comenzaron a verter sangre. *Tunc Christus de gremio Matris descendit, & apparuit quasi spinis coronatus, & appertis quinque vulneribus, sanguinem fundens, & dicens: Ecce tanta passus sanguine te redimi.* Bolvióse el Niño a Catharina, y le dixo; Padeciendo assi, y derramando sangre a este modo, redemi a todo el mundo, y a ti.

Pues si cõflesia Christo, q̄ ya está redemida Catharina, y cõprada con su sangre, para q̄ de nuevo quando se desposa con ella, la buelve a derramar cõ tanta abundancia, q̄ pareciendo le poco una fuente, la despide por cinco q̄ forma d̄ sus llagas? Saben porque, por pagar a la Virginidad en Catharina una deuda q̄ le devia a la Virginidad en la Reyna de los Angeles

Luc. cap. 1. Maria. Yo me declararé: Quando el Angel Gabriel saludo a esta Señora, dize el Evangelista, que se turbó. *Et turbata est in sermone eius.* Y la causa desta turbacion, y el fin a que se ordenó, lo insinuó la mesma Señora a un Religioso, que dellava saber el modo, con que el Verbo encarnó en sus entrañas. Dize pues esta Señora, q̄ se turbó, para q̄ la sãgre se fuesse al coracon, y q̄ estando en el, de las mas puras gotas della, por obra

Vide. Pelb. del Espiritu Sãto concibiesse al Hijo de Dios. In ipsa ergo turbatione, ex purissimis guttis sanguinis cordis mei, operatione lib. 2. p. 7. Spiritus Sancti, conceptus est in me Filius Dei. Y quicõ ocasionó esta

esta turbacion, q̄ embiò la sangre al coraçon, q̄ fue la que se le dio al Verbo, lo dize el Cardenal Vgo: *Quòd turbatur, Virginei est pudoris.* Que aquella turbacion que arrojò la sangre de Maria al coraçon, es efecto de la Virginidad, y así a ella se le deve la sangre que se le dio al Verbo, de la qual se formò su Humanidad santissima. Quedò devriendole el Verbo humano a la Virginidad en Maria esta partida de sangre, que es lo q̄ dixo Sã Methodio Martyr: *Deo namque universi debemus, tibi vero ille debet.* Que todas las criaturas le deven a Dios, y Dios le deve a Maria. Que remedio para que le pague a la Virginidad esta deuda? No ay otro sino que le buelva la mesma cantidad a quien la dio; y así si la Virginidad en Maria la dio, a la Virginidad en Catharina le restituyò, sin que se defrauda se de ella una sola gota. Y sino atiendan a aquellas roxas corriètes, que salen inundando a Catharina por las cinco fuères de sus llagas. Ni vale dezir, q̄ ya avia pagado, q̄ en la Cruz la avia dado toda, porque aunque toda la dio, la dio por todos, y no solamente la dio a las Virgines. Demas desto la ofrecio a su Padre Eterno por la redempcion del genero humano; que da pues deudor a la Virginidad en Maria, paguele a la Virginidad en Catharina, vertiendola otra vez toda.

*Vgo sup ei
1. de S. Lu-
cas.*

*S. Method
mart. oratò
ob Hypa-
pan. Dñi*

Ya Esposa de Christo Catharina (claro està si para esso la hizo Seraphin) para cumplir con la obligacion de su nombre, se oppone a los idolos, de quien sollicita ser ruyna. Viene a noticia del Emperador, junta Philosophos, vencelos con sutiles, y solidos argumentos, conviètelos a la Fé de su Esposo, y a un mesmo tiempo se introduxeron a discipulos suyos, y al martyrio. Ya està en la carcel Catharina. Felizes prisiones en donde se halla la libertad. Firme en su proposito la halla el tirano, y el firme en su crueldad, haze una rueda, de fortuna buena para Catharina, pues la sube al cielo, y de mala para los que asisten al martyrio, pues moviendola un Angel, dio muerte a quatro mil Gèntiles. Muere Catharina, dividiendo su cabeça del hermoso cuello, el rigor del cuchillo. Solicitan su entierro, no hombres, sino Angeles, cuyos braços sirvieron de feretro, en que se trasladò el cuerpo Virginal al monte Sinaÿ. Que quiso Dios con este privilegio avisar a los mortales; que gozava en cierto modo, muchos de los que gozò la Reyna de los Angeles. Maria Santissima Reyna, Catharina Reyna. Maria Esposa de Dios, Catharina Esposa de Dios. Maria

llena de gracias, Catharina Reina de gracias. Pues como dize
 Pelbarro, todas las gracias que Dios dio a los Santos, le las
 concedio a Catharina, en especial en su glorioso Martyrio.
 Llamo a Christo al cielo, como llamo al Evangelista Ioan, suf-
 rentola en la carcel con mājares del cielo, como a Maria Mag-
 dalena, pues por espacio de doze dias, un Ángel en forma de
 Paloma le traxo a la carcel de comer. Abrióse el cielo, co-
 mo al Protomartyr Estevan. Aisistieronle Angeles, como a
 San Martin. Salio leche de su garganta en vez de sangre, co-
 mo a Pablo. Mana de su sepulcro azeyte, como del de S. Ni-
 colas. Maria Reyna de los Angeles quiebra al demonio la ca-
 beça; Catharina es su ruyna. A Maria Santissima ocurre
 Christo en la muerte con millares de Angeles, y la deposita en
 cuerpo, y alma en el cielo; y al cuerpo de Catharina deposita
 Angeles en el monte Sinay, y su alma en presencia del Es-
 poso, en donde se halla coronada de flores de in-
 marcesible gloria. *Ad quam, &c.*

Sub correctioe S. Romanae Ecclesiae.

